

prejuicios a otras dimensiones de la música y el piano, cuyo repertorio –rico en recursos rítmicos y sonoros– ya hace más de 100 años que cruzó la barrera del siglo XX.”

Julia Grandela del Río
Pianista, Chile
juliagrandela@hotmail.com

Norberto Petersen M. *Concurso Nacional de Piano “IV Centenario de Valdivia 1552-1952”*. Valdivia; sin indicación de editor, 2010, 39 pp.

El opúsculo *Concurso Nacional de Piano “IV Centenario de Valdivia 1552-1952”*, firmado por Norberto Petersen M. y presentado por Leonardo Manzini, ha sido recibido por la redacción de la *Revista Musical Chilena*. Este opúsculo alegrará a quienes piensan que el conocimiento del pasado, incluidos detalles que parecen menores, es incuestionablemente necesario para edificar la vida musical del país. El breve trabajo que aquí se comenta está referido al casi olvidado Concurso Nacional de Piano que se efectuó en Valdivia en 1952, con ocasión de celebrarse los 400 años de la fundación de esa importante ciudad sureña.

Uno de los primeros hechos que llama la atención es que una de las razones principales que tuvieron los valdivianos amantes de la música para impulsar la realización de un concurso para piano de la magnitud del que se efectuó, fue la necesidad de poseer un piano de concierto de calidad a disposición del público local. Leonardo Manzini en sus palabras introductorias, a propósito de lo dicho, señala: “la idea era presentar a los concursantes un piano de primera calidad que, claro, se podría haber arrendado, pero los inspiradores de la idea querían dotar a su ciudad de un gran piano de concierto que sirviera a las necesidades presentes y futuras y que prestigiara a la ciudad” (p. 3).

Es interesante otro dato que entrega el prologuista sobre el origen del piano que finalmente se compró para realizar el concurso. Manzini escribe: “Valdivia pudo contar con el mejor piano del país que, además, tenía el plus de haber sido el piano de Rosita Renard, la insigne concertista chilena que lamentablemente lo alcanzó a usar muy poco” (p. 3). Más adelante Norberto Petersen entrega las características del instrumento, detalles de la compra, su precio y forma de pago (p. 10), junto con una fotografía del piano que se incluye en el estudio (p. 11).

Detalles tales como los comentados con anterioridad se deben, casi con certeza, a que el autor del escrito participó en forma muy activa durante todo el proceso del Concurso Nacional de Piano de Valdivia. Además, la particular personalidad de Petersen confirma lo aseverado anteriormente. Manzini apunta sobre el autor del opúsculo que los organizadores del concurso, para cumplir con las metas propuestas, “incorporan al joven Norberto Petersen Meissner quien, con el entusiasmo propio de su edad unido a su pasión por el piano, contribuyó con gran solvencia al éxito de la tarea abordada” (p. 3).

Petersen organiza su trabajo en varias partes que permiten al lector documentarse en detalle de la marcha del concurso pianístico de Valdivia de 1952, iniciativa que fue “presentada al Club de Leones en septiembre de 1950, en una sesión plenaria por los leones Álvaro Bombal, Augusto de la Vega y Norberto Petersen, como uno de los homenajes que el Club podría hacer con motivo del IV Centenario de la Ciudad de Valdivia” (p. 5). De este modo, el autor del estudio, además de referirse a los antecedentes del concurso, entrega antecedentes de la Sociedad Amigos del Arte y del Club de Leones, los principales impulsores de la idea y del historial del piano utilizado en el concurso. Además transcribe diversos documentos del evento, tales como programas, actas, informaciones periodísticas, y datos biográficos de los cinco finalistas. Ellos fueron Mario Miranda (primer lugar), Edgardo Sánchez (segundo lugar), Galvarino Mendoza (tercer lugar), Edith Fischer (cuarto lugar) y Alfonso Boegeholz (quinto lugar). El opúsculo incluye otras noticias sobre el evento así como un “Corolario 60 años después” (pp. 37-39).

Se debe celebrar la aparición de *Concurso Nacional de Piano “IV Centenario de Valdivia. 1552-1952”* de Norberto Petersen. Es de esperar que esta publicación incentive a otros participantes de la vida musical de regiones, para que investiguen y editen estudios sobre la música local, de modo de evitar que parte de la historia de la música chilena caiga en el olvido provocando el desconocimiento de hechos que podrían explicar, con mayor rigurosidad y certeza, el desarrollo de la vida musical del país.

Fernando García
Compositor, Chile
fgarcía@uchile.cl